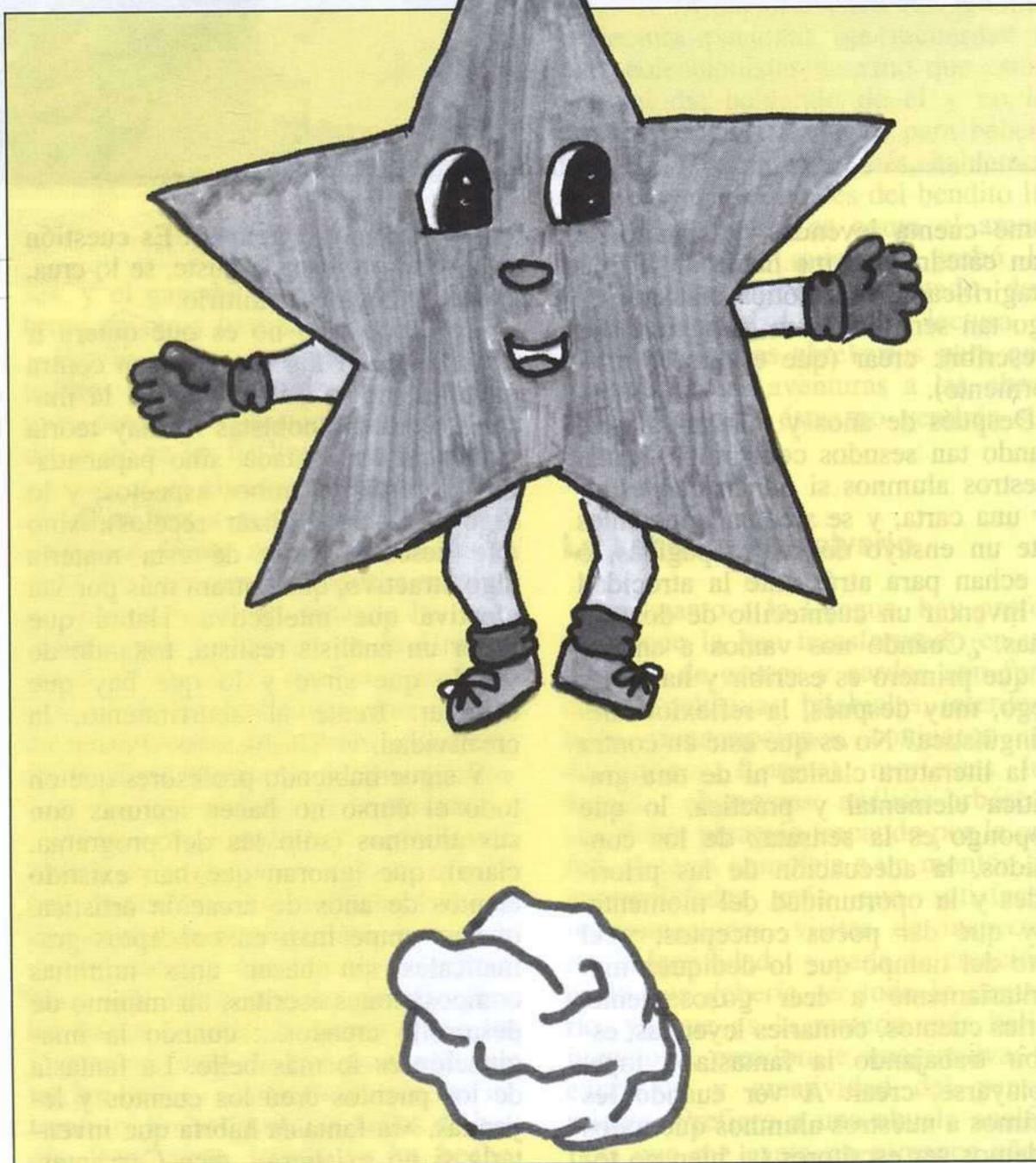


LA PRÁCTICA

Animación a la lectura

por José Cortés Criado*

Con resultados alentadores, José Cortés, profesor del CP Vicente Aleixandre, de Torre del Mar (Málaga), lleva a cabo, desde hace cuatro años, una experiencia de animación a la lectura con los alumnos de sexto de EGB. La visita al centro de los autores que los estudiantes habían leído fue el acicate para estimular en ellos el hábito lector. Pero, en la experiencia, concurren otros procesos que se detallan en el siguiente artículo.



Cómo hacer buenos lectores? Seguramente nos hemos formulado esta pregunta infinidad de enseñantes y de padres, y seguiremos planteándonosla a diario en nuestro quehacer educativo, porque, obviamente, la respuesta no está clara. No podemos dar una solución uniforme para todos los alumnos, ni un modelo rígido a imitar.

Cada profesor o profesora debe valerse de los recursos que encuentre a su alcance para desarrollar su trabajo cotidiano y, dependiendo del entorno donde esté ubicado el centro, unos tendrán más posibilidades que otros, o al menos, más facilidades de conseguir instrumentos que faciliten su trabajo.

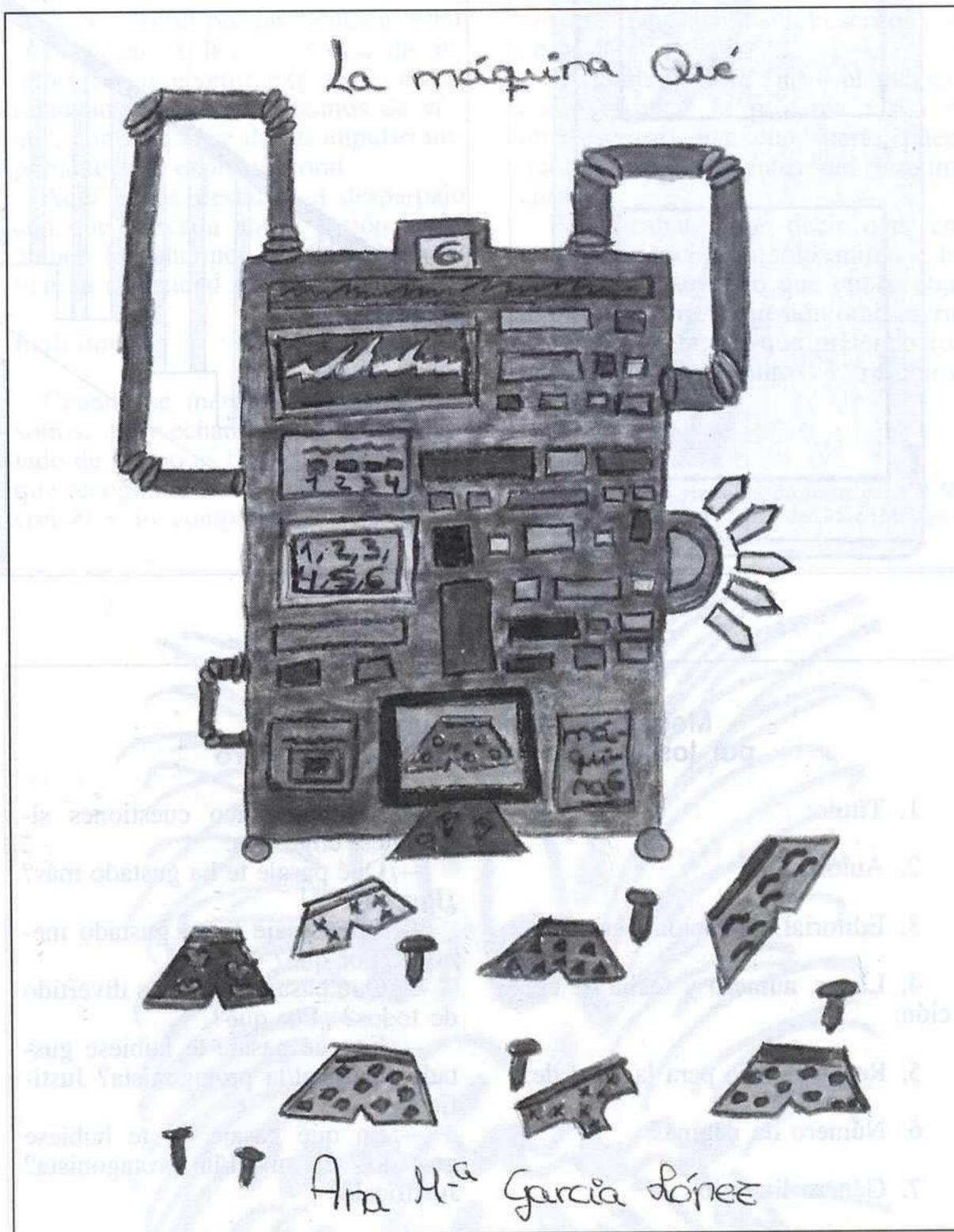
La experiencia que yo llevo desarrollando en el CP Vicente Aleixandre de Torre del Mar, Málaga, desde hace cuatro años, me da resultados alentadores en cuanto al objetivo de conseguir jóvenes lectores que se diviertan buceando entre las páginas de un libro, al igual que si lo hiciesen entre las imágenes audiovisuales o entre los recovecos del ordenador.

El autor en el aula

Para tal fin, los alumnos deben leer un libro adecuado a su edad todos los meses. Unas veces, ellos eligen libremente el libro; otras, les indico cuál ha de ser, porque el autor o autora de ese libro vendrá a visitarnos.

El primer año que realicé la experiencia, los alumnos no creían lo que les decía acerca de que la autora del libro vendría al colegio para charlar con nosotros, pero cuando Cristina Alemparte entró en el aula, el mundo cambió para esos alumnos de sexto curso de EGB. A partir de ahí, todo fue distinto.

Los que leyeron su libro, *Lumbánico, el planeta cúbico*, participaron en un juego de preguntas y respuestas dirigido por la escritora, que terminó en una charla animosa, respondiendo a cuantas cuestiones le plantearon, desde la edad o estado civil, hasta cómo se escribe una novela o el porqué le puso el nombre de *Lumbánico*



ANA M.ª GARCÍA LÓPEZ.

al planeta de su historia. Posteriormente, firmó ejemplares de su libro.

Con el bagaje de este primer encuentro, nos preparamos con mayor esmero, los alumnos y yo, para próximos contactos. Fue un acicate importante para favorecer el hábito lector. La chispa que nos animó a todos.

En cursos sucesivos, también acudieron al centro escritores tan conocidos como los siguientes:

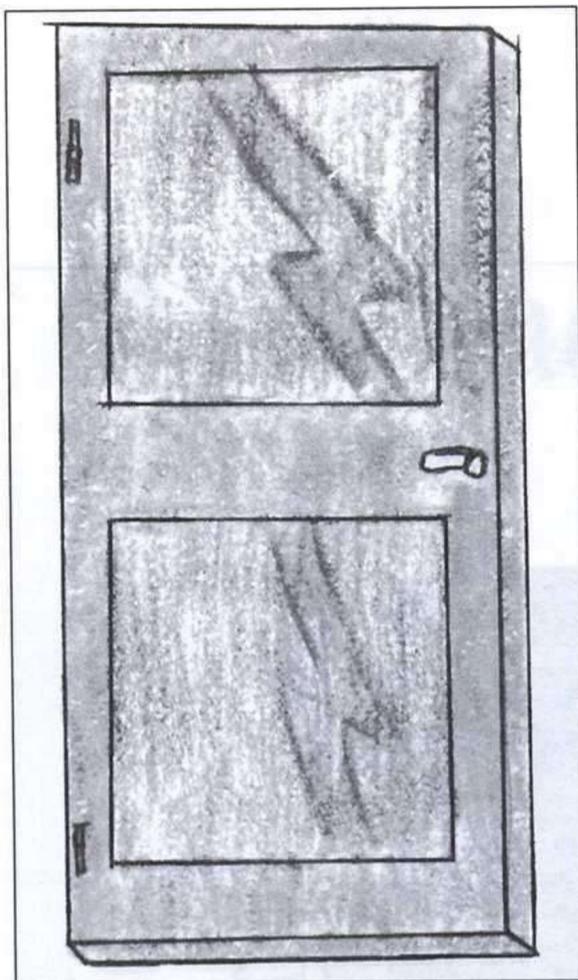
—Fernando Lalana, ganador del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, en 1991, y autor de *El zulo*,

Morirás en Chafarinas, Silvia y la máquina qué...

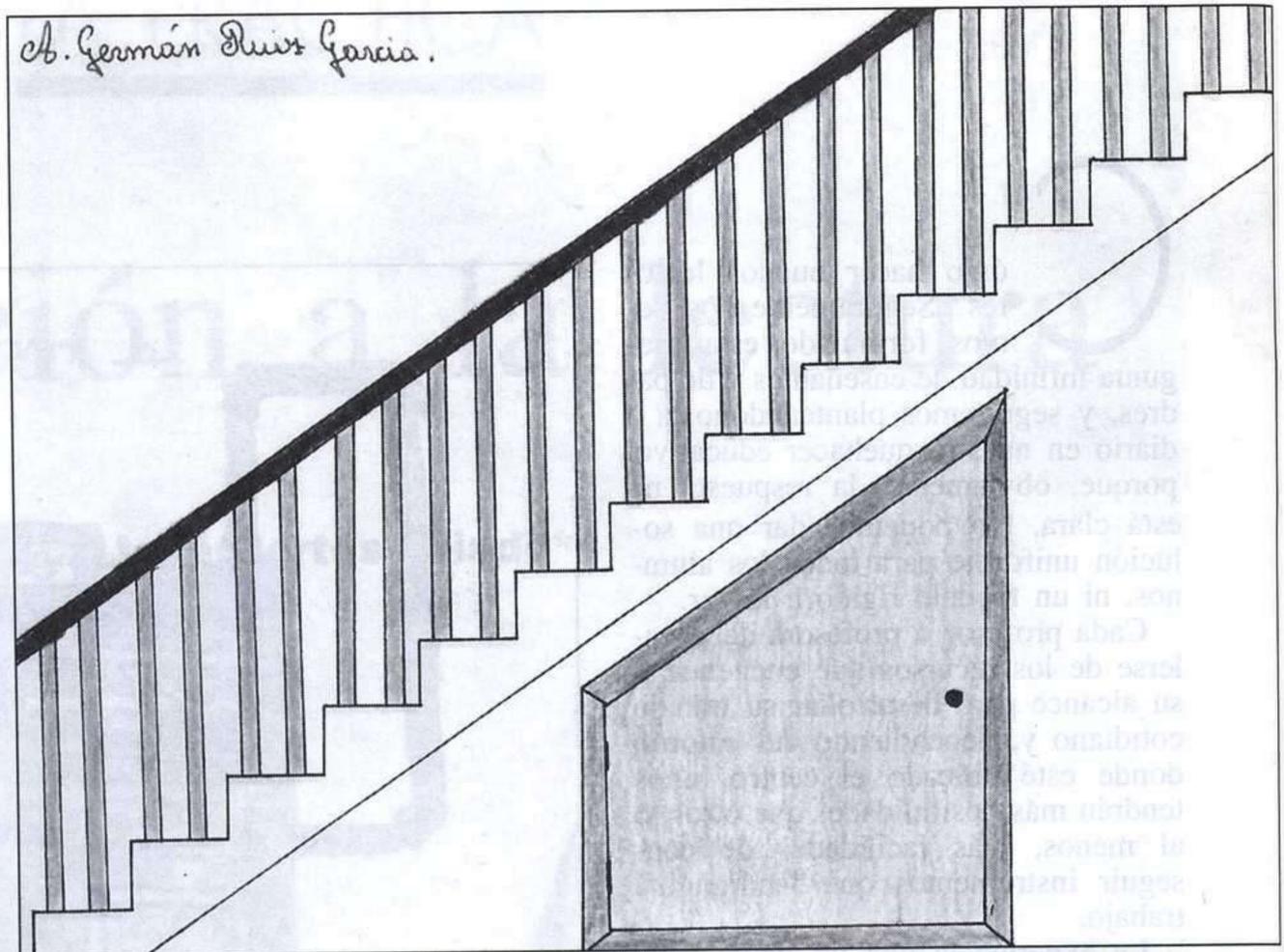
—Alfredo Gómez Cerdá, autor de libros como *Las palabras mágicas*, *Apareció en mi ventana* o *Pupila de águila*, entre otros.

—Francisco Díaz Guerra, Premio Lazarillo de 1992, con su libro *El alfabeto de las 221 puertas*.

En cuanto a cómo consigo que estos señores acudan al colegio donde trabajo para charlar con los alumnos y firmar ejemplares de sus libros, se lo debo, en el caso de los tres pri-



INMACULADA MORENO RUIZ.



GERMÁN RUIZ GARCÍA.

ANEXO 1 Modelo de ficha a cumplimentar por los alumnos una vez leído el libro

1. Título:
2. Autor/a:
3. Editorial, colección, serie:
4. Lugar, número y fecha de edición:
5. Recomendado para la edad de:
6. Número de páginas:
7. Género literario:
8. Personajes más importantes:
9. De las cinco cuestiones siguientes, elige una:
 - ¿Con qué personaje/s te identificas mejor? ¿Por qué?
 - ¿Qué personaje/s te cae mal? ¿Por qué?
 - ¿Qué personaje/s te hubiese gustado ser? ¿Por qué?
 - Compara cada personaje con un animal. Razónalo.
 - Compara cada personaje con un color. Razónalo.
10. De las cinco cuestiones siguientes, elige una:
 - ¿Qué pasaje te ha gustado más? ¿Por qué?
 - ¿Qué pasaje te ha gustado menos? ¿Por qué?
 - ¿Qué pasaje es el más divertido de todos? ¿Por qué?
 - ¿En qué pasaje te hubiese gustado ser tú el/la protagonista? Justifícalo.
 - ¿En qué pasaje no te hubiese gustado ser tú el/la protagonista? Justifícalo.
11. ¿Qué te ha parecido la obra en su totalidad? Razónalo.
12. ¿Qué nota le pondrías del uno al diez?
13. ¿A quién le recomendarías que lo leyera? ¿Por qué?
14. ¿A qué otro libro te ha recordado éste? ¿Por qué?
15. Resume el argumento.

meros, a la Editorial SM, que siempre me brindó su colaboración en la tarea de formar buenos lectores; y, el último citado, es fruto del azar y de mi interés particular.

Etapas de un proceso

Lectura y expresión plástica

Pero mi trabajo no sólo se limita a traer un escritor al aula; previo a esta cita, hay un cúmulo de actividades a desarrollar.

En primer lugar, deben leer y, posteriormente, elaborar una amplia ficha del libro leído. Con esta actividad, no sólo ejercitan su poder lector, sino que realizan un trabajo de comprensión, análisis y síntesis de lo que se lee. (Véase Anexo 1.)

Una vez corregida la ficha, la archivan en sus carpetas para, posteriormente, dedicar alguna sesión de clase a comentar los libros leídos, para lo cual repasamos los datos archivados y, formando un corro, nos ponemos a charlar de los distintos argumentos, personajes; de nuestras impresiones, etc. Suele ser un encuentro animado, sobre todo cuando hay opiniones encontradas. Esta puesta en común se repite varias veces a lo largo del curso.

Cuando se acerca la fecha de la visita, procuro crear un ambiente favorable a la misma, y comentamos los libros que hayamos leído del autor en cuestión, sus argumentos, sus personajes..., y, por último, pensamos en elaborar algo personal para regalárselo al escritor o escritora.

Casi siempre regalamos un libro nuestro, que contenga poesías, dibujos, o ambas cosas, con lo cual no sólo leemos, sino que también nos expresamos, demostrando nuestras destrezas como escritores o pintores.

Hay libros que se prestan más que otros para trabajar la expresión plástica, pero a todos se les puede sacar partido. Por ejemplo, al autor de *Apareció en mi ventana* le regalamos un libro de *mukusulubas*. El *mukusuluba* es un ser excepcional, que el autor sólo describe de la siguiente manera: «Tenía unos ojos grandes y oscuros, y su mirada, profunda como un pozo sin fondo, era tierna y suplicante».

A partir de este texto, hicimos enormes elucubraciones sobre el personaje, que llegó a formar parte de nosotros, se convirtió en alguien más de la clase y fue motivo de discusiones y chistes. También ocupó buena parte del debate que mantuvimos con Alfredo Gómez Cerdá.

A Fernando Lalana, le confeccionamos un muestrario de *máquinas qué* o *máquinas número seis*, ya que constituye la pieza clave en el desenlace de la historia que nos cuenta en *Silvia y la máquina qué*.

Con *El alfabeto de las 221 puertas*, dibujamos 221 puertas distintas y cada una daba a un lugar diferente; todavía podíamos seguir hablando en clase de esos lugares maravillosos de los que cada puerta nos separa.

Charla con el escritor

Cuando llega *el día D*, vamos todos al salón de actos, pertrechados con nuestras carpetas y nuestros lápices, dispuestos a conocer a la persona que nos ha ocupado una parte de nuestro tiempo de lectura y a enterarnos del porqué de ciertos asuntos leídos.

El hecho de tener que escuchar al autor y preguntarle sobre su trabajo

lleva consigo el prestar atención: estar atento a las explicaciones, guardar un turno para intervenir, exponer con claridad nuestras ideas y puntos de vista..., con lo que se da un impulso importante a la expresión oral.

Aquí he de destacar el desparpajo con que en cada nueva sesión intervienen los alumnos y cómo desarrollan su capacidad participativa.

Reflexión

Cuando se marcha el escritor, nosotros, aprovechando que nuestro estado de ánimo es bueno, valoramos lo que recogimos en la charla mantenida con él y lo comparamos con lo que

nosotros pensábamos del escritor y su obra.

A continuación, nos planteamos cómo afrontar la próxima visita de otro escritor, que, con suerte, puede que se produzca antes del próximo curso.

Para acabar, cabe decir que, con esta experiencia, no sólo animo a los alumnos a leer, sino que cubro objetivos de lectura, expresión oral, escrita y plástica, a la par que pretendo formar ciudadanos cultos y responsables. ■

* José Cortés Criado es profesor del CP Vicente Aleixandre, de Torre del Mar (Málaga).



PAULA RUBIO MIRA